

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

Las desigualdades del territorio y el empleo

Diego Javier Díaz Estésvez

Tutor: Enrique Mazzei

2000

Presentación del trabajo

1. Presentación del problema

Las desigualdades del empleo y el territorio en el mundo actual se presenta como una de las problemáticas que debemos enfrentar ante una división internacional del trabajo que se ve afectada por las transformaciones de los mercados mundiales.

Cuando hablamos de desigualdades del empleo y territorio nos referimos a las diferentes capacidades que poseen las distintas zonas en generar y/o mantener sus fuentes de trabajo, y la diferencia en tanto al tipo de ocupación que pueden generar.

Las desigualdades entre los territorios se pueden determinar del análisis de las características y la evolución de los mercados económicos y laborales de las distintas zonas.

- El mercado laboral mundial y sus transformaciones.

En éste punto planteo una aproximación del problema, presentando la realidad de los mercados económicos y laborales mundiales, explicando cómo afectan las principales transformaciones en dichos mercados.

- Situación del mercado de trabajo en el Uruguay.

En esta sección se presenta una mirada del problema, pero desde un corte local, así pues se analiza como se ven afectados los mercados uruguayos, a partir de las transformaciones mundiales y regionales.

2. Soportes Teóricos

- Transformaciones en el Mundo del Trabajo.

En esta sección nos referimos a los aportes teóricos de las transformaciones particulares en el mercado del trabajo, para la fundamentar los objetivos del trabajo.

3. Plan de Análisis

- El Uruguay y las transformaciones del empleo.

Se plantea los objetivos del trabajo, que sintéticamente apuntan a las transformaciones en el mercado de trabajo uruguayo y las desigualdades entre las regiones, en la década de los noventa.

Además se formular el juego de hipótesis que son el punta pie inicial para el análisis de dicha realidad.

- Revisión del mercado laboral uruguayo en los años noventa.

En este capítulo se realiza un estudio de las principales variables del mercado laboral uruguayo, encarándolo desde un ámbito nacional, para luego analizarlo desde las distintas zonas definidas.

4. Conclusiones

- Se realizan los comentarios finales del trabajo, que surgen del capítulo del análisis del Uruguay se relacionan directamente con los objetivos del trabajo.

5. Reflexión Final

El mercado laboral mundial y sus transformaciones

Para comenzar por lo obvio, me parece preciso indicar que ya no resulta necesario demostrar que actualmente ningún país escapa a los constreñimientos impuestos por los profundos cambios ocurridos en el ámbito internacional en las últimas décadas. Es por eso que muchos países del mundo y entre ellos los países del Cono Sur están expuestos a las presiones derivadas del proceso de mundialización de las economías y de la globalización, así como a los efectos de lo que se ha dado en llamar tercera revolución científico-tecnológica que está en curso.

A fines del siglo XX podemos observar que la sociedad mundial se ha encontrado en un contexto de cambios sin igual según el cual las transformaciones espectaculares de las tecnologías de comunicación y transporte para la información, las personas, los bienes y los servicios, han permitido la globalización de los mercados, lo que implica que todos y todo pase a formar parte de un mercado mundial.

Este fenómeno de la globalización que aquí se aborda someramente y a manera de introducción al verdadero campo de la investigación en nuestro país, como el de la mundialización de los mercados, son procesos que constituyen la fuerza dominante del mundo en que vivimos.

Siguiendo esta línea de razonamiento Manuel Castells nos indica una particularidad y es que: "pese a la persistencia del proteccionismo y las restricciones al libre comercio, los mercados de bienes y servicios cada vez se globalizan más. Esto no significa que todas las firmas vendan por todo el

mundo, pero sí que la estrategia que siguen tanto las grandes como las pequeñas en la economía informacional sea vender donde puedan a lo largo de todo el mundo, ya sea directamente o por medio de su vinculación con redes que operan en el mercado mundial.” (Castells, 1997)

Los segmentos y empresas dominantes de la producción mundial, al igual que las estrategias de todas las economías, se encuentran conectados y deben conectarse profundamente al fenómeno del mercado mundial y su destino depende de los resultados y la relación con él.

Pero sería un error hablar de globalización estrictamente en el contexto económico, la globalización puede y debe observarse también como un proceso de difusión mundial de ciertas formas de conocimiento, de producción social o de vida, capaz de integrar en una red global las distintas esferas de todas las sociedades nacionales.

Esto lleva claramente a que sea necesaria una revisión profunda de los conceptos clásicos de frontera y de soberanía nacional, cuando hemos demostrado que una parte creciente de las actividades de producción y de consumo, tanto económico como cultural responden a los impulsos de fuerzas globales, excediendo así las posibilidades restringidas de los Estados o las voluntades particulares.

Entonces, si este proceso es el que hoy abarca los mercados mundiales, podemos también observar que el dinamismo de los mercados internos se presenta en parte dependiente de la capacidad de las empresas nacionales

y de las estrategias de los gobiernos nacionales para reconocer las nuevas exigencias que se presentan, y lograr la eficiencia necesaria para competir en el ámbito global.

En éste marco las fuentes de competitividad en la economía global, marca que se deban actualizar ciertos factores necesarios para lograr ser competitivos, la capacidad tecnológica se presenta como imprescindible en éste orden, así pues, en esta noción debe incluirse la base científica de producción y el proceso de gestión, los recursos humanos necesarios para la innovación tecnológica, la utilización adecuada de las nuevas tecnologías y su grado de difusión en el conjunto de la red de interacción económica.

En ésta reconversión que observamos de la economía mundial, ciertos factores y actividades de la vida cotidiana de la sociedad también se ven afectados, también el mercado del trabajo como factor directamente relacionado con los sistemas económicos y de producción sufre los impactos de dichos cambios, presentándose como el factor más afectado por los mismos.

Existe una tendencia histórica hacia la interdependencia cada vez mayor de la mano de obra a escala global mediante tres mecanismos, a saber: empleo global en las compañías multinacionales y sus redes asociadas que cruzan las fronteras; los impactos del comercio internacional sobre las condiciones de empleo y trabajo, tanto en el Norte como en el Sur, y los efectos de la competencia global y del nuevo modo de gestión flexible sobre la mano de obra de cada país. En cada caso, la tecnología de la información

es el medio indispensable para que haya vínculos entre los diferentes segmentos de la mano de obra a lo largo de las fronteras nacionales.

Afirma Castells en éste sentido que: "La transformación tecnológica y organizativa del trabajo y las relaciones de producción en la empresa red emergente y a su alrededor es la principal palanca mediante la cual el paradigma informacional y el proceso de globalización afectan a la sociedad en general." (Castells 1997)

Ahora bien, la economía global presenta que, mientras que sus efectos alcanzan a todo el planeta, su operación y estructura reales atañen sólo a segmentos de las estructuras económicas, a los países y a las regiones en proporciones que varían según la posición particular de un país o región en la división internacional del trabajo. Esto es así puesto que por mas que hablemos de globalización o mundialización, siguen existiendo "centros" y "periferias" Así que el análisis de una realidad determinada, dependerá también de la situación particular de cada caso, dado que el desarrollo y el subdesarrollo pueden comprenderse como estructuras parciales, pero interdependientes, que conforman un sistema único. Una característica principal que diferencia a ambas estructuras la plantea Octavio Sunkel y es que la desarrollada, en gran medida en virtud de su capacidad endógena de crecimiento, es la dominante, y la subdesarrollada, debido en parte al carácter inducido de su dinámica, es dependiente; y esto se aplica tanto entre países como entre regiones de un mismo país.

El nuevo sistema global se muestra entonces como muy dinámico, exclusorio e inestable en sus fronteras, así la posición en que se encuentra una determinada región, pueda quedar transformada según los movimientos constantes del mercado mundial.

Situación del mercado de trabajo en el Uruguay

Hacia 1990, período crítico de la relación de América Latina con la nueva economía global, denuncia la incapacidad institucional de la mayoría de los países latinoamericanos para adaptarse a las transformaciones ocurridas en la economía informacional/global.

Como plantea Castells es importante la necesidad a la inclusión del sistema: "...la competitividad parece depender mucho de la capacidad política de las instituciones nacionales y supranacionales para encauzar la estrategia de crecimiento de los países o las zonas bajo su jurisdicción, incluida la creación de ventajas en el mercado mundial para aquellas firmas que se considere que sirven a los intereses de la población de sus territorios por generar puestos de trabajo y salarios. Las acciones del gobierno no se limitan a gestionar el comercio: también pueden proporcionar el respaldo necesario para el desarrollo tecnológico y la formación de los recursos humanos, las bases fundamentales para que funcione la economía informacional." (Castells, 1997)

Las transformaciones de un nuevo modelo productivo mundial, exigen al Uruguay enfrentarse ante una nueva realidad del mundo y de la región, pues determina que nuestro país se deba incorporar a una economía globalizada, con mayor tecnología, menos trabajo, procesos de tercerización y aumento del sector servicios en un contexto de competencia internacional en cuya dinámica pierde peso la industria local. Pero, como señala Gerónimo De Sierra, las limitaciones de los países pequeños como el nuestro suelen resultar más agudas en períodos como el actual, de

reconfiguración de la estructura económica internacional, particularmente cuando se acelera tanto el desarrollo de las fuerzas productivas como la globalización de los mercados.

Para reorganizar entonces el descalabro que generó el primer impacto globalizador en la región podemos ver que Uruguay se incorpora a una actividad regional para la cual no estaba lo suficientemente preparado, por lo que no desarrolló sus potencialidades en vista de una competitividad y apertura subregional. Desde el período 1985-1986, junto con Argentina, Brasil y Paraguay, formó parte del proceso integrador llamado: el Mercosur. Dicho proceso (Mercosur) lleva al Uruguay a un marco de libre comercio que lo perjudica si se lo compara con el trato que recibía por País Pequeño en los tratados del PEC y del CAUCE netamente beneficiosos, así entonces todas las medidas llevan a que el Estado ceda autonomía en la fijación de políticas macroeconómicas.

Este proyecto conlleva intensos procesos de reestructuración económica, que tienen efectos considerables en el mercado de trabajo uruguayo. En general se verifica, junto al crecimiento económico, un estancamiento en el ritmo de generación de empleo y un aumento generalizado del desempleo. Según Juan Manuel Rodríguez: "La creación y destrucción de empleo dependen, más que de la situación en la estructura productiva, del estado de las empresas (estructura de calificaciones de la mano de obra, competitividad de los productos, situación financiera) al inicio del proceso de liberalización y desregulación. Pese a que el crecimiento auto-sustentado

es un requisito imprescindible para la reducción del desempleo, las políticas del Estado deben cumplir un papel de acompañamiento.”

Estos cambios en las relaciones comerciales internacionales y en las inversiones extranjeras directas llevaron a modificaciones en la división internacional del trabajo, los que a corto plazo tuvieron consecuencias en los mercados nacionales de trabajo al modificarse la demanda laboral. Entonces en éste marco el mercado de trabajo sufre trastornos a partir de la inserción del Uruguay en el proceso regional de reestructuración productiva con especial énfasis en sus condicionamientos territoriales observados a través de la dinámica de los mercados de trabajo locales y regionales.

Como ejemplo vemos como hoy en día la problemática del sector industrial en Uruguay, se centra en la débil y oscilante competitividad internacional que caracteriza a su producción, según Luis Macadar la competitividad internacional es débil dadas las escasas ventajas comparadas de que dispone el país, fruto de un largo proceso de reducida inversión y baja incorporación de progreso técnico, en definitiva estos elementos no permitieron que la competitividad de nuestro país se fundara sobre bases estables y sólidas.

En conclusión las industrias y el sector agropecuario servicios se encuentren en un período de contracción, en cambio el sector servicios en un proceso de expansión, pero dichos sectores comparten el hecho de sufrir un proceso de reestructura interna, que asume características diferentes de acuerdo a

la situación de partida, las características del sector y la política económica. En todos los casos, la apertura y las crecientes relaciones externas ha tenido un claro papel detonante de los cambios.

Este nuevo modelo y la capacidad de incorporación de nuestro país al mismo, se plantea como punto decisivo en el desarrollo de la actividad económica y productiva local.

Ante una nueva realidad es de vital importancia considerar la problemática territorial, en la cual se observa una desigual distribución y reorganización de los recursos materiales y humanos en el sistema nacional, causados por diversos factores como los geográficos y económicos.

Otros cambios pueden derivar de movimientos migratorios transnacionales que modifican la oferta en los mercados nacionales de trabajo. Ambos efectos tienden a generar un mayor desempleo. Un tema al que se deberá prestar atención es si se trata de una marginación pasajera o definitiva del proceso laboral.

Los rápidos cambios que se operan en la división internacional del trabajo pueden generar una transformación estructural que en el peor de los casos deriva en una retracción de la demanda de trabajo. Aun así, y al margen de la evolución de la demanda total de trabajo, la globalización puede conducir en ciertos sectores específicos a una pérdida irreversible de sus puestos de trabajo.

El sostenido crecimiento de la tasa de desempleo se presenta como un indicativo de un problema estructural del mercado de trabajo uruguayo, ante un sistema económico que se muestra incapaz de generar nuevos puestos de trabajo.

El tema del empleo, más bien del desempleo, es una de las grandes problemáticas de la sociedad uruguaya en las últimas décadas, en la actualidad la inserción al mercado laboral cada día se hace más exigente.

Pero no sólo la falta de empleo pasa a ser un problema, a consecuencia de esta se producen varios efectos en el mercado laboral, hablamos de subempleo y precarización del mismo. Considerando como subempleado toda persona que en condición de ocupada involuntariamente desempeña su actividad laboral a tiempo parcial y caracterizando al empleo precario como toda persona ocupada asalariada en el sector privado que no se encuentra protegida por el sistema de seguridad social del país.

Transformaciones en el mundo del trabajo

Sumergidos en éstos cambios y en esta explosión tecnológica, el conocimiento y la información han pasado a jugar un rol preponderante en el mercado laboral, así pues, a escala mundial se denota el desarrollo de actividades vinculadas a estos factores.

Con respecto a estos cambios que percibe la economía y el mercado laboral, Castells sostiene que “La distinción apropiada no se establece entre una economía industrial y otra postindustrial, sino entre dos formas de producción industrial, agrícola y de servicios basadas en el conocimiento.” (Castells, 1997)

Pues para este autor estamos ante un proceso donde la transformación tecnológica y organizativa del trabajo y las relaciones de producción en la red emergente y a su alrededor es la principal palanca mediante la cual el paradigma informacional y el proceso de globalización afectan a la sociedad en general.

Para Castells lo que sucede es que las sociedades no cambian su estructura sino que organizan la misma frente a la nueva realidad mundial.

“En esta perspectiva, las sociedades serán *informacionales* no porque encajen en un modelo particular de estructura social, sino porque organizan su sistema de producción en torno a los principios de maximización de la productividad basada en el conocimiento mediante el desarrollo y la difusión de las tecnologías de la información y mediante el cumplimiento de los

prerrequisitos para su utilización (fundamentalmente, recursos humanos e infraestructura de comunicaciones).” (Castells, 1997)

“...como consecuencia de los procesos que operan sobre los mercados de trabajo alterando, según los casos, los perfiles laborales acumulados tras un largo proceso histórico, se dibuja una nueva geografía de ocupaciones marcada por un conjunto de cambios que, lejos de resultar indiferenciados o aleatorio, parecen responder a una lógica bastante estricta.” (Castells, 1997)

Méndez también se refiere a estos cambios que afectan el mundo del trabajo así pues, señala “... que el proceso de crisis estructural que domina los últimos años está suponiendo entre otros cambios técnico-productivo, sociales y territoriales, una modificación en las anteriores pautas de distribución espacial del empleo, pudiendo afirmarse la existencia de regiones ganadoras y perdedoras en el balance del proceso.” (Méndez, 1995)

Refiriéndonos a estos cambios los más notorios para Castells es el crecimiento del sector servicios y explica:

“...la existencia de una tendencia común al aumento del peso relativo de la ocupación más claramente informacional (ejecutivos, profesionales y técnicos), así como hacia las ocupaciones generales de “cuellos blancos” (incluidos los vendedores y oficinista). Una vez reclamada la atención hacia la diversidad, también quiero otorgar crédito empírico a la noción de que existe en efecto una tendencia hacia un mayor contenido informacional en

la estructura ocupacional de las sociedades avanzadas, pese a su sistema cultural/político diverso y también pese a los diferentes momentos históricos de sus procesos de industrialización.” (Castells, 1997)

Como vemos nos encontramos ante un marco de transformaciones profundas y persistentes, que producen modificaciones en el mercado del trabajo que afectan no sólo la cantidad global, sino que también se ven afectados la calidad y el contenido de los puestos de trabajo.

El Uruguay y las transformaciones en el empleo

Como marcamos hasta el momento los cambios que se vienen dando en el mundo actual afectan a todas las actividades y los territorios del globo, estos efectos que soportan los territorios se diferencian en función de las características que poseen los mismos.

Como señala Méndez: "...los diferentes territorios reaccionan en forma variable al impacto de los procesos globales en función de las estructuras (económicas, sociodemográficas, políticas, espaciales...) heredadas de su proceso histórico y la capacidad de iniciativa mostrada en cada región o localidad por empresas, poderes públicos e instancias sociales, lo que parece favorecer una redistribución y un reforzamiento de la división espacial del trabajo."(Méndez, 1995)

El mercado laboral como vimos en la sección anterior, no escapa a estas transformaciones y los cambios que pueda presentar varían según las regiones tratadas, por la señalado líneas anteriores.

Por lo tanto, planteo revisar la situación y la relación entre el mercado de trabajo y el territorio en el Uruguay, teniendo en cuenta que: "la interpretación de las características y evolución de cualquier mercado de trabajo -a escala nacional, regional o local- debe hacerse a partir de la influencia conjunta, interdependiente y acumulativa que ejercen una serie de factores de carácter económico, tecnológico, sociodemográfico e institucional con capacidad de condicionar las decisiones tomadas por los agentes que operan en ese mercado..."(Méndez, 1995).

En el marco de las transformaciones que se producen en el contexto mundial, en éste trabajo pretendo mostrar los cambios en el mercado de trabajo de nuestro país en los años noventa, a partir de las siguientes hipótesis de trabajo:

- La oferta de trabajo, y las posibilidades ciertas de conseguir trabajo en el Uruguay, varían según el sector de actividad económico de la zona que se analiza. Esta diferenciación parte básicamente, por el crecimiento del sector terciario de la economía, frente al deterioro de los otros sectores, beneficiándose las zonas donde prevalece el sector terciario. Estas zonas han conseguido para sus sectores una mayor capacidad para incorporarse y reincorporarse a las nuevas demandas de la economía mundial, o bien se vieron beneficiados de su ubicación territorial a partir de los trastornos regionales que es partícipe nuestro país.
- A partir de los nuevos parámetros que muestra el orden mundial, el mercado de trabajo del Uruguay muestra una nueva conformación, caracterizándose por la creación y el desarrollo de nuevas actividades desempeñadas en torno a lo que se denomina "sector servicios"
- Existen transformaciones territoriales, teniendo en cuenta los movimientos poblacionales a consecuencia de la nueva realidad del mercado laboral. Así pues, se denota un aumento de poblacional en aquellas zonas ligadas al sector terciario de la economía.

- Según las características de la ocupación podemos diferenciar entre áreas ganadoras y áreas perdedoras, diferenciadas entre ellas por el aumento de ocupados en carácter de empleo precario en las áreas perdedoras y el descenso de los mismos en las ganadoras.

Propongo entonces explicar, como algunas regiones lograron nuevos recursos y actualizarse en la problemática, incorporando ciertos elementos que les permiten ser eficientes en un nuevo orden, o se vieron beneficiadas en los trastornos territoriales, frente a otras regiones que se encuentran por fuera de la nueva lógica regional y mundial de la economía.

¿Nos podemos preguntar si existen diferencias entre los índices de desocupación entre los departamentos del Uruguay?

El mercado laboral no escapa a ésta diferenciación en capacidad de reincorporación de las distintas regiones, por lo que índice de desocupación en nuestro país debería variar según el departamento o región que analicemos.

Para comprobar lo anterior, planteo analizar las características económicas y laborales de las diferentes regiones de nuestro país, cómo se comportan y se relacionan entre ellas, para sí luego explicar la tasa desocupación de las mismas.

Revisión del mercado laboral uruguayo en los años noventa

Para encarar el análisis del mercado laboral uruguayo, me parece relevante presentar las principales variables que lo representan a escala nacional, y mostrar cómo se comportaron las mismas en el transcurso de la década del noventa.

EVOLUCION DE LAS PRINCIPALES VARIABLES DEL MERCADO LABORAL DEL URUGUAY			
	1990	1995	1999
Tasa Actividad	57	59	59.3
Tasa Empleo	52.2	53	52.6
Tasa Desocupación	8.5	10.3	11.3
Fuente: INE			

Del análisis del cuadro se desprende que la variable que ha sufrido una mayor variación es la tasa de desempleo, como vemos la misma tiene un incremento desde el año 1990 al 1999 de casi el 3%, lo que marca un aumento considerado de la población desocupada de la población del Uruguay.

En el período 1990-1995 se produce el aumento más considerado de la tasa de desocupados cercano a un 2%, explicado por el aumento de tasa de actividad, la cual indica que existe un 2% de aumento en la población económicamente activa dispuesta a ocupar un puesto de trabajo.

Este aumento de la PEA, también se apoya en un descenso de los salarios reales promedio en este período, lo que produjo un aumento del número de personas por hogar que debió salir a trabajar, así como también aumentaron las horas trabajadas por cada ocupado para obtener un ingreso equivalente aquel que obtenía por ocho horas diarias.

Esto se explica por un contexto político que se caracteriza por la implantación de medidas de corte neoliberal de parte del gobierno, entre las cuales se encontraba el desmantelamiento del marco institucional y la consiguiente liberalización de los mercados de trabajo. Este tipo de políticas orientó a la flexibilidad a la contratación y a la organización de la producción, y así se quitan los espacios para una acción sindical centralizada. Ahora bien, para continuar con un análisis más profundo debemos considerar características principales del territorio uruguayo.

Uruguay presenta una distribución desigual de la población, caracterizado por tener una metrópolis, el departamento de Montevideo, el cual concentra el 42% de los habitantes del país, teniendo la característica de ser el departamento más pequeño del territorio uruguayo abarcando tan sólo el 0,5 por ciento del territorio total.

DISTRIBUCION DEL TERRITORIO, POBLACION Y PBI EN EL URUGUAY			
	TERRITORIO	POBLACION	PBI
URUGUAY	100	100	100
Montevideo	0.5	42	61.4
Artigas	6.8	2.4	1.5
Canelones	2.6	14	7.1
Cerro Largo	7.8	2.6	1.8
Colonia	3.5	3.8	3.3
Durazno	6.6	1.8	1.3
Flores	2.9	0.8	0.7
Florida	6	2.1	1.9
Lavalleja	5.7	2.4	1.4
Maldonado	2.7	4	3
Paysandú	8	3.5	2.9
Río Negro	5.3	1.6	1.3
Rivera	5.4	3.1	1.6
Rocha	6	2.2	1.7
Salto	8	3.7	2.2
San José	2.9	3.1	1.5
Soriano	5.1	2.6	2.1
Tacuarembó	8.8	2.7	2.1
Treinta y Tres	5.4	1.6	1.2
Fuente: INE			

Esta concentración de la población en la capital de país, produce una desigual distribución de la población en el territorio uruguayo, así pues, se denota que ciertas zonas del país sufren lo que se llama “vaciamiento poblacional”.

Al igual de la distribución de la población, el análisis del producto bruto interno marca una desigual distribución del mismo, concentrándose en Montevideo el 61,4%, y el resto se distribuye entre los demás departamentos.

Por razones de un mejor funcionamiento de esta sección considero la necesidad de abordar el estudio del Uruguay a partir de la zonificación de los departamentos. Además me parece importante por lo que mencionábamos en secciones anteriores, acerca de la importancia del contexto regional de los territorios ante una realidad determinada.

Así pues, a partir del análisis de las variables del cuadro anterior propongo el agrupamiento de los departamentos conformando cuatro grandes regiones de estudio.

El primer criterio para la conformación de las zonas se basó en la participación de los departamentos en el PBI nacional, así tenemos la zona Sur formado por Canelones, Colonia, San José, Maldonado y Montevideo. Ya mencionamos el aporte del Montevideo en el PBI, pero si analizamos el resto de los departamentos conjuntamente aportan casi el 15% del PBI nacional, siendo estos departamentos los de mayor participación.

La zona Litoral Oeste está formada por Salto, Paysandú, Río Negro y Paysandú, que constituyen el segundo grupo de importancia en la

participación del PBI nacional aportando el 8,5%.

La zona Centro está compuesta por los departamentos de Tacuarembó, Durazno, Flores, Florida y Lavalleja, aportan el 7,4% del PBI nacional, la zona Frontera con Brasil integrada por Artigas, Rivera, Treinta y Tres, Cerro Largo y Rocha, aportan el 7,8% del PBI.

Como vemos entre estas zonas no existe casi diferencias en la participación del PBI, pero consideramos relevante su ubicación geográfica y las diferencias poblacionales entre las mismas.

De la ubicación geográfica lo más importante es la situación de frontera, en este caso aquellos departamentos con frontera con el Brasil, que lleva a darle un trato particular por dicha situación.

Del comportamiento de la población hemos marcado el proceso de vaciamiento que sufren y que tiende a continuar en los departamentos de centro de nuestro país, destacándolo del resto.

El siguiente cuadro nos muestra como se distribuye la población de cada departamento por sector de actividad, lo que permite una primera aproximación a las características del sector económico de cada departamento, donde desarrollaré las características económicas en su contexto grupal.

DEPARTAMENTO	POBLACION OCUPADA			
	Sector de Actividad			
	Total	Sector Primario	Sector Secundario	Sector Terciario
TOTAL DEL PAIS	100	4.1	24.6	71.4
Montevideo	100	1.6	23.7	74.7
Interior	100	6.8	25.6	67.7
Artigas	100	13	22.9	64.1
Canelones	100	3.7	31.4	64.9
Cerro Largo	100	8.8	24.9	66.3
Colonia	100	7.2	24.1	68.8
Durazno	100	10.8	22.5	66.7
Flores	100	10.5	19.9	69.6
Florida	100	5.6	28.2	66.2
Lavalleja	100	8.3	20.2	71.5
Maldonado	100	1.6	22.4	76
Paysandú	100	9.2	28.2	62.6
Río Negro	100	8.5	16.2	75.3
Rivera	100	9.3	23.4	67.3
Rocha	100	5.7	24.6	69.7
Salto	100	8.9	20.2	70.9
San José	100	6.5	32.5	61.1
Soriano	100	11.4	20.8	67.8
Tacuarembó	100	9.6	22.5	67.9
Treinta y Tres	100	8.3	22.2	69.5
Fuente: INE				

Desarrollo entonces, el comentario del cuadro anterior en el análisis de cada zona particular que planteo a continuación.

ZONA CENTRO

Son los departamentos del centro del Uruguay, - Tacuarembó, Durazno, Flores, Florida y Lavalleja, - los que responden al fenómeno de “vaciamiento poblacional”, pues en su conjunto albergan alrededor del 10% de la población total y ocupan nada menos que el 30% del territorio del país.

Uno de los fenómenos que explican el vaciamiento de estos departamentos es la pérdida de población que han sufrido en las últimas décadas. Este grupo de departamento del centro del país tienden a mantener en el período

1991-96 tasas de migración neta interdepartamentales de signo negativo, niveles que persiguen manteniendo desde el período 1980-85.

Pérdida además que se debe por el escaso desarrollo socioeconómico de la región, que denuncia su escasa diversificación socioeconómica y por ende la pérdida del nivel de vida de la población.

El escaso desarrollo económico de estos departamentos que como decíamos representan el 30% del territorio uruguayo, queda expuesto cuando hablamos de su peso en el PBI del país, el aporte de los mismos para el año 1996 asciende tan sólo 7,4% de la totalidad.

Esto resulta de un marco económico de dicha región que se basa en los sectores de producción primaria y de la industria manufacturera, sectores que en los últimos años perdieron dinamismo, por la falta de competencia ante los precios internacionales, falta de inversión, y de políticas adecuadas para su mejor desarrollo. Consecuencia de la incorporación de nuestro país a una actividad regional para la cual no estaba lo suficientemente preparado, por lo que no desarrolló sus potencialidades en vista de una competitividad y apertura subregional.

DEPARTAMENTO	POBLACION OCUPADA			
	Sector de actividad			
	Total	Sector Primario	Sector Secundario	Sector Terciario
Tacuarembó	100	9.6	22.5	67.9
Durazno	100	10.8	22.5	66.7
Flores	100	10.5	19.9	69.6
Florida	100	5.6	28.2	66.2
Lavalleja	100	8.3	20.4	71.5
Fuente: INE				

Como se observa en el cuadro el sector primario tiene una gran importancia en la ocupación de la población, superando ampliamente la media del interior y del total del país.

El sector terciario, sector más importante desde el punto de vista nacional, no ha conseguido llevar acabo alternativas posibles para su desarrollo en la región, estimándose para los próximos años una caída importante en el sector de comercio y servicios. Proyectos planteados con nuevos emprendimientos tales como turismo ecológico, en los departamentos de Tacuarembó y Lavalleja, pueden ser alternativas positivas, siempre y cuando se desarrollen el respaldo suficiente tanto del Estado como de los inversores privado.

EVOLUCION TASA DE DESEMPLEO			
DEPARTAMENTO	1990	1995	1999
Tacuarembó	7.9	11	8.3
Durazno	7.6	11.1	16.7
Flores	5	10.3	18.5
Florida	10.3	10.1	10.9
Lavalleja	10.3	7.2	7.3
Fuente: INE			

Desde el punto de vista laboral, se observa que esta región presenta tasas de desocupación que ronda la media del país si observamos el período 1990-95, se vislumbra algunas particularidades, el caso de Durazno y Flores que han sufrido un fuerte aumento de sus desocupados para 1999.

Tanto Durazno como Flores tienen al sector primario como el más importante, los impactos de la crisis de este sector, influyen negativamente

en el mercado laboral de estos departamentos con la desaparición de fuentes de trabajo.

Si realizamos el análisis de la tasa de actividad de la región en el mismo período también se observa que el promedio de esta variable aparece sin grandes sobre saltos. Esto está determinando que la región no ha sido capaz de generar las fuentes de empleo mínimas como para mantener ocupados a su población, ya que la presión por parte de la población se ha mantenido y en algún caso reducido, pues la tasa de actividad se mantiene a lo largo del período gracias a la fuerte emigración de sus pobladores.

En forma general se puede decir de esta región que no ha tenido la capacidad de llevar a cabo transformaciones en su estructura socioeconómica que le permita escapar a la situación de estancamiento, principalmente en el sector primario básico en la economía de la región.

No ha podido generar nuevas fuentes de trabajo lo que le permitiría ampliar las posibilidades de empleo, principalmente con nuevas alternativas en otros sectores, ante una pronunciada crisis de su sector principal, el primario, imposibilitando tanto la retención de sus pobladores, como la baja de tasa de desocupación.

ZONA FRONTERA CON BRASIL

Integran este grupo los departamentos limítrofes con Brasil – Artigas, Rivera, Treinta y Tres, Cerro Largo y Rocha- que por su situación de frontera presentaban una atracción para su residencia de parte de la población, ya sea por la diferencia cambiaria, contrabando organizado, free

shops, etcétera. Sin embargo en los últimos años han perdido capacidad de seducción y de retención de sus habitantes ya que de altas tasas positivas en el período 1980-85 pasaron a valores que expresan procesos de pérdida poblacional durante el lapso 1991-96.

Considero apropiado que Rocha forma parte de este grupo ya que si bien su actividad en el sector turismo y servicio se ha visto incrementada en los últimos años, pienso que aún sigue manteniendo las características económicas del grupo tratante.

El caso más notorio de la pérdida poblacional de la región, es el del departamento de Artigas, el mismo pasa de ser un polo de atracción relativamente importante de la migración, con una tasa de migración neta de signo positivo elevada (39,82 por mil) a presentar la tasa neta negativa mayor del país (-63,49 por mil).

DEPARTAMENTO	POBLACION OCUPADA			
	Sector de actividad			
	Total	Sector Primario	Sector Secundario	Sector Terciario
Artigas	100	13	22.9	64.1
Cerro Largo	100	8.8	24.9	66.3
Rivera	100	9.3	23.4	67.3
Rocha	100	5.7	24.6	69.7
Treinta y Tres	100	8.3	22.2	69.5
Fuente: INE				

Del análisis económico de ésta región surge el sector primario como uno de los más importantes, sector éste que también se le estima crecimiento para los próximos años al igual que en la zona centro del país.

El sector principal de dicha región y del país, el sector comercio y servicios, en su estimación para el año 2010 se muestra decreciendo en la estructura económica de todos los departamentos, exceptuando a Rocha.

Este aumento del sector terciario en Rocha está directamente vinculado al crecimiento de la actividad turística del departamento y por ende al sector servicios.

La pérdida en la estructura de precios favorables en la frontera con Brasil, el bajo flujo comercial que se dio en dicha frontera sin responder a las expectativas mayores que se tenían a partir de los acuerdos regionales que formó parte nuestro país (Mercosur), fueron elementos que llevaron al desaliento de sus pobladores.

Además del sector agroindustrial (arroz, sorgo, cebada, etc.) que si bien ha jugado un rol importante y fue receptor de buena parte de la mano de obra de la región, tampoco tenía la capacidad de absorber toda la oferta de trabajo de la misma.

Sin embargo en los últimos años la recuperación de la actividad agroindustrial, y el crecimiento de la industria forestal, han posibilitado una mejoría de la economía de la zona.

EVOLUCION TASA DE DESEMPLEO			
DEPARTAMENTO	1990	1995	1999
Artigas	11.8	12.8	13.3
Cerro Largo	7.2	7.5	11.8
Rivera	5.7	12.5	2.7
Rocha	7.2	13	10
Treinta y Tres	5.4	17.2	13.5
Fuente: INE			

Del análisis de ésta zona resulta pues, que si bien ha sufrido una pérdida de su población la tasa de actividad tiende a crecer, esto se explica porque existe un aumento en la PEA, es decir que hay una mayor cantidad de personas dispuesta a trabajar. Esto genera una presión en la tasa de desempleo la cual ha aumentado en el análisis del período 1990-95 y tiende a aproximarse a la media del país para en 1999.

La pérdida de población que denuncia esta zona explica el mantenimiento de la tasa de desocupación para 1999, sin embargo dos departamentos muestran una recuperación para este año, el caso de Rivera puede estar explicado por la recuperación de la producción ganadera primaria (que incorpora nueva tecnología), la rotación con la producción arrocería y al crecimiento de la forestación.

Rocha muestra una recuperación en vía de futuro de la industria, destacándose también el sector forestal.

ZONA LITORAL OESTE

Los departamentos del litoral - Salto, Paysandú, Río Negro y Soriano - si bien mantienen para el período saldos migratorios negativos como en el período de los años 80, sus tasas netas resultan menos elevadas que en dicho período, mostrando una leve recuperación en lo que respecta a la retención de sus habitantes, exceptuando el departamento de Paysandú que no presenta grandes cambios.

	POBLACION OCUPADA			
	Sector de Actividad			
DEPARTAMENTO	Total	Sector Primario	Sector Secundario	Sector Terciario
Paysandú	100	9.2	28.2	62.6
Río Negro	100	8.5	16.2	75.3
Salto	100	8.9	20.2	70.9
Soriano	100	11.4	20.8	67.8
Fuente: INE				

Del análisis económica de la zona, la importancia del sector primario en la ocupación de la población superando la media del país en todos los departamentos es lo más destacado del análisis del cuadro, sin dejar de señalar la demanda del sector secundario en Paysandú y la demanda del sector terciario en Río Negro, en ambos casos superando las media tanto del interior como del país.

EVOLUCION TASA DE DESEMPLEO			
DEPARTAMENTO	1990	1995	1999
Paysandú	6.6	9.1	9.2
Río Negro	10.9	15.6	11.7
Salto	8.6	3	3.5
Soriano	7.1	9.9	13.9
Fuente: INE			

Del análisis del período 1990-95 vemos como en la mayoría de los departamentos de ésta zona se ha producido un aumento en la tasa de desempleo, exceptuando a Salto que por el contrario la ha disminuido acentuadamente.

Para el año 1999 persiste las altas tasa de desocupados, exceptuando al departamento de Salto que tiende a mantenerla en torno al 3%, destacándose para este logro la expansión del sector servicios del departamento que requirió de mayor cantidad de mano de obra, destacándose el desarrollo de la actividad turística vinculada a los centros

termales del departamento. También se destaca el crecimiento de las principales cadenas agroindustriales del departamento, que conforman la actividad más importante del mismo.

Con respecto a los demás departamentos, dicho aumento en la tasa de desempleo puede estar explicado por el período que transcurrieron estos departamentos con la gran caída del sector industrial, y la reducción de la agricultura cerealera de exportación.

De todos modos se percibe una disparidad en las tasas de desocupados entre estos departamentos, esto puede estar explicado por el desarrollo de nuevos sectores de la economía, como la forestación y la cuenca lechera que hicieron posible la retención de ciertos sectores de la población, y cierta recuperación de la economía de los departamentos.

ZONA SUR

Del análisis de la distribución de la población hasta el momento surge que en todas estas zonas se produce un fuerte fenómeno de emigración, el destino de los flujos migratorios continúan concentrándose en la ciudad de Montevideo y su área periférica. El departamento de Montevideo (representado en su totalidad por la ciudad capital) y los departamentos de Canelones y San José (donde se desarrolla gran parte de su área metropolitana) absorben el 57,8% de los migrantes procedentes del resto del país.

Sin embargo Montevideo en el último período arroja un saldo migratorio negativo, observándose que la mayor parte de la población que sale del departamento de Montevideo (62,8 por ciento) lo hace hacia Canelones y San José, asentándose preferentemente dentro del área metropolitana.

Se aprecia un estiramiento de la metrópolis, de ésta manera se puede observar un acentuado crecimiento de las áreas periféricas a Montevideo, localidades como Rincón de la Bolsa en el departamento de San José, Canelones son ejemplos de dicho fenómeno.

Sin olvidar por supuesto el caso de la Costa de Oro, zona elegida por muchos uruguayos en los últimos años para vivir por su encanto natural y la cercanía a Montevideo, que con su explosión demográfica se ha convertido en una de las zonas de mayor crecimiento demográfico del país y de la región.

Otro de los factores más importantes y notorio que se pueden apreciar de los movimientos poblacionales de los últimos años es el aumento de la tasa de migración del departamento de Maldonado y relacionada de la acentuada caída de dicha tasa en Montevideo.

➤ *CANELONES, COLONIA Y SAN JOSE*

Del análisis de la ocupación de la población se destaca el sector de actividad secundario en los departamentos de Canelones y San José, ambos por encima de la media del interior así como nacional. Colonia mientras tanto, muestra un sector primario que se destaca frente a los porcentajes de los demás.

	POBLACIONA OCUPADA			
	Sector de Actividad			
DEPARTAMENTO	Total	Sector Primario	Sector Secundario	Sector Terciario
Canelones	100	3.7	31.4	64.9
Colonia	100	7.2	24.1	68.8
Maldonado	100	1.6	22.4	76
Montevideo	100	1.6	23.7	74.7
San José	100	6.5	32.5	61.1
Fuente: INE				

La composición del PBI según grandes sectores muestra que Canelones, igual que todo el país, tiene una orientación de la economía hacia la producción de servicios, sin embargo este departamento es uno de los principales productores de bienes, ya que la participación de los servicios es inferior a la del país.

Canelones es un departamento con una fuerte especialización en la producción industrial, y que en menor grado se especializa en la Agricultura y la Ganadería. Su actividad turística centrada en la llamada Costa de Oro genera una serie de impactos, tanto sobre la actividad de servicios como productiva del departamento.

En el departamento de San José existen ramas de actividad que tienen "dinámica propia" tales como ganadería, agricultura, productos lácteos, etc., y otras cuyo desempeño está vinculado con el dinamismo de estas como otros servicios, comercio, construcción, bienes inmuebles, etc. En lo que respecta a estas últimas, su dinamismo está vinculado con el crecimiento del ingreso generado en el departamento.

Colonia muestra como sector principal en la ocupación de su población el sector primario, sector que se encuentra en crisis los últimos años, además este departamento presenta una característica especial, ya que se denota

un cambio en su estructura productiva y de la especialización para los próximos años, vinculada al sector terciario.

<i>EVOLUCION TASA DE DESEMPLEO</i>			
DEPARTAMENTO	1990	1995	1999
Canelones	8.4	9	11.8
Colonia	6.3	7.5	14
Maldonado	7.9	12	10.6
Montevideo	9.2	10.8	11.8
San José	1.6	7.7	8.6
Fuente: INE			

Los departamentos de Canelones y San José si bien poseen tasas de actividad significativas, sus tasas de desempleo para el período 1990-95 estaban por debajo de la media del país. Lo que sucede con estos departamentos es que si bien en esos años fueron receptores de un número importante de pobladores, que llevaron a un aumento de la tasa de actividad, al formar parte de la cintura periférica de la metrópolis, gran parte de su mano de obra es absorbida por la misma.

Sin embargo para el período 1995-1999 muestran un aumento en la tasa de desocupados, debido a la acentuación en la crisis del sector secundario de la economía, sector que como vimos tiene un rol importante en la ocupación de la población de estos departamentos.

Colonia en su análisis de la tasa de desempleo muestra un fuerte aumento en el período 1990-1999, esto puede estar explicado que en los otros casos por las crisis de los sectores primario y secundario de la economía.

Sin embargo se espera para este departamento, el desarrollo del sector terciario a jugado un rol importante en los próximos años, la especialización del departamento en los sectores servicios, como consecuencia del impacto

del turismo ha sido más que importante. Para los próximos años se espera un crecimiento mayor de estos sectores probablemente por ejemplo del impacto de la construcción del puente Colonia-Buenos Aires.

➤ *MALDONADO*

El departamento de Maldonado aparece como polo alternativo de atracción de los flujos migratorios internos del país en los últimos años. En el período 1991-96 éste departamento tiene la tasa de migración neta de signo positivo más alta del país (91,5).

Se puede estimar que Maldonado es receptor de aquellos habitantes que optan por alejarse de Montevideo, ya que dicho departamento presenta por primera vez según la información censal de las últimas décadas una tasa migratoria neta de signo negativo (-11,7 por mil).

Maldonado en el período 1990-95 presenta un crecimiento en su tasa de desempleo reflejo del aumento también de su tasa de actividad, como decíamos éste departamento ha pasado a ser el territorio que porcentualmente recibió mayor cantidad de pobladores, lo que producen una fuerte presión en el mercado laboral, determinando que se generen nuevos puestos de trabajo para que no se dispare la tasa de desempleados.

Según los grandes sectores de actividad de Maldonado al igual que en todo el país, existe una clara orientación de la economía hacia la producción de Servicios (50.7%), seguida en importancia por la Construcción(28,2%), el Gobierno general (10,4%), la Industria manufacturera (6,3%) y el sector

primario(4,4%). La estructura del PBI de Maldonado se caracteriza por la mayor importancia relativa de los sectores Comercio/Servicios y la Construcción, cuyo desempeño esta estrechamente vinculado con el Turismo, que constituye la principal actividad del departamento. La participación de la industria manufacturera en la economía del departamento es reducida, y se encuentra concentrada en un pequeño número de ramas.

Del análisis de éste departamento se desprende que si bien el mismo durante el período 1990-95 no pudo retener la tasa de desocupación debido al fenómeno migratorio que fue parte este territorio, pudo lograr una caída relevante de la tasa hacia 1999, y esto puede explicarse debido a que el departamento desarrolla una rama de actividad económica con sectores que han tenido fuerte dinamismo como el caso del Turismo (comercio, restaurantes, hoteles, bienes inmuebles y otros servicios) y la Construcción, en los últimos años.

➤ **MONTEVIDEO**

Montevideo respondiendo a su rol de ciudad metrópolis, donde alberga casi la mitad de la población de nuestro país, también centraliza toda actividad relacionada a la economía, finanzas, comercio, gobierno y los diferentes entes públicos.

Montevideo se presenta como el departamento más importante desde el punto de vista económico, concentrándose en éste nada menos que el 61,4% del PBI del Uruguay.

La industria ha desempeñado un papel preponderante en la estructuración del departamento, y ha permitido una relevante generación de empleo, y por ende, consolidación de su población.

Sin embargo, en los últimos años la tendencia de la industria ha sido descendente, fundamentalmente por la escasa inversión. Se constatan situaciones diferentes en cuanto a la capacidad de adaptación y reconversión de las empresas industriales a las nuevas tecnologías y al nuevo marco regional, lo que, en muchos casos ha provocado el desplazamiento de la actividad productiva hacia el sector comercial importador.

En Montevideo el principal sector en cuanto a la distribución de la PEA es aquel representado por Servicios Gubernamentales y Sociales, Personales y Políticos abarcando al 38% de la PEA, pero además de éste, los sectores más importantes con respecto a la recepción de la PEA, son los sectores del Comercio, Transporte y Comunicaciones y aquel vinculado a la Banca, Finanzas y Servicios a empresas. En su totalidad éstos sectores agrupan al 34.5% de la población económica activa.

Del análisis del producto bruto interno de nuestro país, surge que éstos sectores (comercio, transporte y comunicaciones, banca, finanzas, y servicios a las empresas) representan el 40% en la estructura del total PBI, siendo Montevideo el departamento con mayor participación en dicho porcentaje.

El crecimiento de estos sectores fue fundamental para que la tasa de desempleo del departamento no provocara grandes saltos, considerando la pérdida de mercados laborales en el sector industrial durante los últimos años.

Montevideo si bien presenta en el período 1990-1999 un aumento en su tasa de desempleo, ha sido capaz de generar nuevos puestos de empleo, que le permitieron hacer frente a la tasa de actividad más elevada del país, tasa que muestra un continuo crecimiento en el período 1984-1995.

Esto significa que en dicho período la cantidad de personas dispuestas a trabajar fue en aumento, y si las mismas no se incorporaban al mercado laboral, la tasa de desempleo se hubiese disparado. Además debemos recordar que Montevideo no sólo se hace cargo de la oferta de trabajo de sus propios habitantes, sino que también responde a la oferta de los habitantes de los departamentos periféricos, que también muestran un acentuado crecimiento en la tasa de actividad referida al mismo período.

Así pues, tenemos a un Montevideo que responde a la necesidad de trabajo no sólo de sus habitantes sino además a los de sus departamentos vecinos, en un marco de cambio en la estructura laboral del departamento.

Pero éstos cambios no son exclusivos de la capital del país, ya que según datos del INE para el año 1998 en Uruguay el 69,5 por ciento de la población económicamente activa pertenece al sector terciario de la economía.

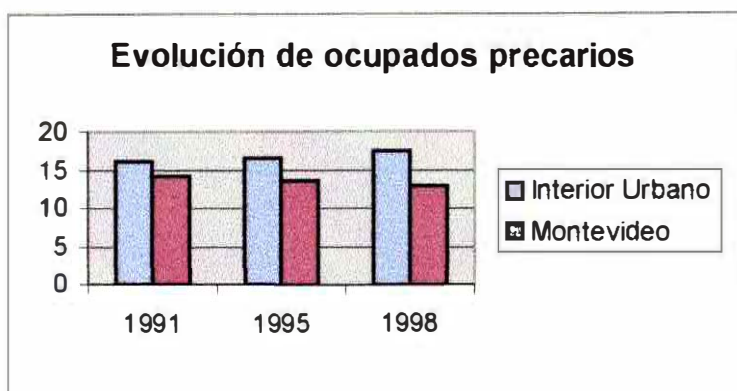
El sector secundario pasó a retener a la cuarta parte de la población económicamente activa, teniendo el 24,7 por ciento de dicha población. El sector primario tan sólo abarca al 3,9 por ciento de la PEA.

Para 1998 en el sector secundario de la economía es donde se observó la mayor tasa de desempleo. Cerca de uno de cada diez activos del sector secundario son desocupados, proporción que varía cuando observamos al sector terciario de la economía, ya que baja al 7,7 por ciento.

Considerando lo que marcábamos líneas arriba se denota un deterioro en el mercado laboral cuando nos referimos al sector de la Industria manufacturera y construcción, sector que supo desempeñarse en Montevideo como el principal de la economía.

Pero la diferencia que marca Montevideo frente a aquellos departamentos que también se vieron ante una crisis de sus principales sectores (primario y secundario), es que fue capaz de generar fuentes de trabajo suficientes para no sufrir fuertes disparo de la tasa de desocupados, de la mano del crecimiento del sector terciario.

Pero no sólo la mayor cantidad de puestos de trabajo, es la diferencia entre Montevideo y los demás departamentos, la calidad del empleo también surge como otra diferenciación entre estos.



Como surge del gráfico la evolución de los empleados precarios en Montevideo e interior urbano es inversa, ya que mientras en Montevideo tiende a descender llegando a un 12.9 % en 1998, en el interior urbano tiende a crecer llegando a un punto máximo en 1998 siendo 17,5% de los ocupados.

Este aumento en la cantidad de ocupados precarios del interior del país surge del aumento casi generalizado de las tasas de desocupación de los distintos departamentos, pues esto determina que aumente la cantidad de personas que ofrecen su trabajo y que aumente la competencia entre ellos. Debido a la necesidad de trabajar o que simplemente que no se vean reducidos sus salarios, también aumenta la cantidad de personas que está dispuesto a ocupar un puesto de trabajo, asalariado en el sector privado y no tener la protección del sistema de seguridad social.

En el caso del interior si sumamos los ocupados precarios y los subempleados alcanzan al 20,5% de los ocupados, lo que determina que 1 de cada 5 ocupados del interior urbano se encuentre en ésta condición. Considerando subempleado a las personas ocupadas que involuntariamente desempeñan su actividad laboral a tiempo parcial.

Lo dicho, implica que la desocupación en nuestro país es un problema en sí mismo, y que además es generador de otro problema social como generador de tipo de ocupación precaria, no menos importante en el Uruguay.

CONCLUSIONES

A partir del análisis realizado de la situación económica y del mercado laboral de las diferentes zonas de nuestro país, podemos decir que el Uruguay se encuentra en un momento de confirmación de ciertos cambios en la estructura del mercado de trabajo y de la nueva geografía de sus ocupaciones.

Así pues apoyándome en una cita de Méndez sostengo que nuestro país sufre:

"...como consecuencia de los procesos que operan sobre los mercados regionales de trabajo alterando o consolidando, según los casos, los perfiles laborales acumulados tras un largo proceso histórico, se dibuja una nueva geografía de las ocupaciones marcada por un conjunto de cambios que, lejos de resultar indiferenciados o aleatorios, parecen responder a una lógica bastante estricta." (Méndez, 1995)

Haciendo referencia a los cambios que mencionamos y a la lógica que responden, planteo lo siguiente:

- ♦ Se denota claramente la diferencia que existe entre ciertas zonas de nuestro país para la ocupación de sus pobladores.

Así tenemos, zonas con una importante participación del sector primario y secundario para la ocupación de sus pobladores, que no lograron mantener y crear fuentes de trabajo, teniendo en cuenta principalmente de la continua pérdida de población que vienen soportando prácticamente

durante toda la década de los noventa y que de alguna manera es un escape de presión a la tasa de desocupados. Sin embargo ante esta reducción de la PEA no han podido lograr las suficientes fuentes de trabajo como para alcanzar una tasa de desocupados "aceptable".

Las regiones productivas de nuestro país no han podido incorporarse al ritmo del mercado mundial que les asegure la colocación de sus productos, los cuales ante la competencia de los precios internacionales prácticamente no pueden competir. No han podido encontrar y fomentar el crecimiento de actividades alternativas, que puedan compensar la pérdida de los puestos de trabajo, principalmente las zonas Centro y Litoral Oeste.

Sin embargo en aquellas zonas donde desarrollaron nuevas emprendimientos como en el caso de Rivera se denota una recuperación de la producción ganadera primaria (que incorpora nueva tecnología), la rotación con la producción arroceras y al crecimiento de la forestación.

En cuanto a la industria manufacturera el Uruguay no ha podido concretar políticas que protejan a dicho sector y lo reconviertan para que sea viable en un mundo cada vez más competitivo. La industria no puede colocar sus productos fuera de fronteras, ni tampoco logra competir con los productos importados.

Esta crisis del sector secundario lleva, que para el año 1998 este sector se presente como el sector económico con la tasa de desempleo más alta, llegando al 10,5%. Por lo que cerca de uno de cada diez activos del sector secundario (Industria manufacturera y Construcción) son desocupados.

Al igual que el anterior este sector cerró fuentes de trabajo aumentando la tasa de desempleo del mismo, y dejando a gran parte de la población económicamente activa a merced de otros sectores.

Señalamos que en estas regiones se producía una fuga de población, el destino de la misma ha sido aquella zona donde el sector terciario de la economía tiene un peso muy importante en la ocupación de sus pobladores. Así pues, Montevideo y su periferia, Canelones, Maldonado, son los destinos más comunes de los emigrantes provenientes de las zonas con dificultades para conseguir trabajo.

Estos departamentos receptores de la población si bien no han logrado una baja sustancial de la tasa de desocupación, han sabido responder a un fuerte aumento de la población económicamente activa, esto les produjo que la presión en la tasa de desocupación sea mayor, es decir que aumentó la cantidad de pobladores que demandan trabajo.

Por lo que el mérito de estos departamentos está en que la tasa de desempleo no se disparó ante un aumento de la PEA, lo que implica que aumentaron las fuentes laborales, destacándose la importancia en esta zona de los sectores de servicio y turismo.

- ♦ Al igual que sucede en otros puntos del planeta Uruguay no escapa al crecimiento del sector terciario de las economías, principalmente representado por las actividades relacionadas a los servicios.

Al finalizar el punto anterior marcábamos la relevancia del sector terciario para el mantenimiento de la tasa de desocupados, se observa que en el seno de aquellas áreas urbanas, principalmente Montevideo, Maldonado, que se generaron nuevos puestos de trabajo gracias al crecimiento de éstos sectores, fueron factores importantes por lo que hemos visto, debido a la cantidad de población económicamente activa que se ha visto en crecimiento en dichas zonas.

El desarrollo del sector terciario, la explosión del mismo en los últimos años ha llevado a que albergue el 69,5 por ciento de la población económicamente activa del país.

En las grandes áreas urbanas del país, como Montevideo, las actividades ocupacionales relacionadas a la logística, marketing, ventas y servicios, financieras, entre otras, se han abierto camino y desarrollado.

Así es, que en este departamento las actividades conformadas por el comercio, transporte y comunicaciones, banca, finanzas y servicios a empresas, representan casi el 35% de la población económicamente activa ocupada. Si le sumamos las actividades comprendidas por los servicios gubernamentales y sociales representan al 73% de la PEA ocupada del departamento.

Además de la capital, otros departamentos tales como Maldonado, Colonia, y el propio Salto, se destacan por el continuo aumento del sector, principalmente vinculado al desarrollo del turismo, consecuencias de las

políticas que se han implementado en ésta actividad en dichos departamentos.

Como ya explicamos, el crecimiento de este sector fue fundamental desde el punto de vista laboral, principalmente en el caso de Maldonado que debió enfrentar un abrupto aumento de la población y por ende un fuerte aumento en la demanda de trabajo. El caso de Colonia también se destaca, ya que al contrario de la mayoría de los departamentos del interior, logró retener a sus habitantes, y se espera que en los próximos años sea el punto de destino de varios pobladores del resto del país, relacionado al aumento del sector.

- ♦ Decíamos también, que era relevante para un buen análisis observar el conjunto de transformaciones físicas, directamente observables, en los usos del suelo y en los modos de asentamiento sobre el territorio, o en su estructura general.

Es así pues, que se observan territorios que se han transformado, son el caso de la periferia de Montevideo, Canelones, Rincón de la Bolsa, Costa de Oro y está directamente relacionado con el mercado laboral de la capital. Recordamos que la franja de la Costa de Oro ha alcanzado en los últimos años el territorio con mayor crecimiento urbano de Latinoamérica.

Pero también está el caso de las zonas influidas económicamente por el turismo, donde las actividades de distribución y servicios personales, además de la construcción tienen un desarrollo importante.

Señalábamos como ejemplo el aumento de la población en Maldonado, que en su momento afectó el mercado laboral con un aumento en la tasa de desempleo, pero que luego se pudo controlar y bajar.

Los nuevos cambios y la ratificación de otros en los movimientos poblacionales son muy importantes para los futuros análisis de cómo se comporta las diferentes poblaciones frente al mercado laboral uruguayo.

- ♦ Finalizando el análisis podemos determinar que existen áreas ganadoras y áreas perdedoras desde el punto de vista de la calidad del empleo en el territorio uruguayo.

Consideramos regiones ganadoras aquellas zonas donde la cantidad de ocupados precarios ha sido reducida, destacándose la zona de Montevideo y sus áreas periféricas, donde como ya hemos señalado se ha podido mantener y crear las fuentes laborales.

Las regiones perdedoras caracterizadas por aquellas zonas, que en contraposición a la anterior, exhiben la desaparición de las fuentes de trabajo y con pocas posibilidades de crear nuevas fuentes, son aquellas zonas donde se dan altas tasas de desocupados, considerando esto último como un problema en sí mismo y propulsor de la precariedad laboral.

Reflexión final

El Uruguay frente a las transformaciones mundiales de los mercados económicos y laborales, denuncia ciertos cambios en la estructura del mercado de trabajo y una nueva geografía de ocupaciones.

Respondiendo a estos cambios muestra desigualdades en tanto a la cantidad de empleo y al tipo de ocupación que pueden generar las diferentes zonas de nuestro territorio.

Las zonas caracterizadas por su actividad en el sector terciario, respondiendo a las tendencias mundiales han incrementando su actividad y han generado nuevas fuentes de trabajo. Así pues se destacan las zonas de la metrópolis (Montevideo) y sus zonas periféricas, también las relacionadas al turismo como Maldonado han logrado destacarse con su crecimiento.

Las zonas que responden al sector primario y secundario debido a las crisis que enfrentan estos sectores, por la falta de competitividad de éstos en la región y en el mundo, muestran la falta de capacidad para mantener las fuentes laborales, denunciando además una fuerte pérdida de su población.

Pero no Uruguay no sólo evidencia desigualdades en la capacidad de generar fuentes de trabajo entre sus regiones, sino que también existen diferencias en el tipo de ocupación que se genera. Por lo que en las zonas donde existen más dificultades para crear fuentes de empleo se denota un aumento del empleo precario, disminuyendo este tipo de empleo en las zonas que se vieron capaces de crear nuevos empleos, siendo el caso de aquellas que desarrollan actividades relacionadas a los servicios.

BIBLIOGRAFIA

Bervejillo, Fernando

"Territorios en la globalización".

Revista Prisma Nº4.

1995. UCUCDAL.

Castells, Manuel

La Era de la Información.

1997. Editorial Alianza. España.

Convenio UTE-Universidad de la República.

"La economía uruguaya en los 90. Análisis y perspectivas de largo plazo.

1996. Uruguay.

De Sierra, Gerónimo

Los pequeños países de América Latina en la hora neoliberal.

Neoliberalismo, ajuste y cambios sociopolíticos en Uruguay.

Universidad nacional autónoma de México, s/f.

Gallicchio, Enrique**Mazzei, Enrique**

"Reestructuración productiva y desajustes en los mercados locales y regionales de trabajo en Uruguay, 1985-1995."

Seminario Internacional sobre Impactos Territoriales de los Procesos de Reestructuración.

1996. Universidad Internacional de Andalucía

Giddens, Anthony

Modernidad e identidad del yo.

1997. Península Barcelona

Giddens, Anthony

Consecuencias de la Modernidad.

Primera edición en "Ensayo"

1999. Alianza Editorial S.A. Madrid.

Instituto Nacional de Estadística.

Censos de Población de 1996. Encuesta Continuas de Hogares 1990-1999

Macadar, Luis

Uruguay: Competitividad y Apertura Subregional. Un perfil de sus sectores productivos.

Segundo Seminario Mercosur: las perspectivas y los problemas.

1992. Buenos Aires.

Méndez, Ricardo

"Hacia una nueva división espacial del trabajo en España."

Seminario Internacional sobre Impactos Territoriales de los Procesos de Reestructuración.

1995. Santiago.

Sunkel, Osvaldo

"Capitalismo Transnacional y Desintegración Nacional en América Latina".

Tomado de: Estudios Internacionales, nro. 16.

1971. Santiago.

Veiga, Danilo

Estructura departamental y desarrollo regional en el Uruguay.

1992. Ciesu. Uruguay.